

El Discurso Sagrado de Hermes Trimegisto

Se conocen como "Textos Herméticos" una serie de escritos en griego y latín que contienen enseñanzas religiosas y filosóficas atribuidas a Hermes Trismegisto.

Que Dios es la primera de todas las cosas, y el universo es divino y la naturaleza es divina

Dios es la fuente de todo lo que es; es la fuente de la mente, de la naturaleza y de la materia. Para mostrar su sabiduría, ha hecho todas las cosas; pues el Fuente de todo. Y la naturaleza es una fuerza por medio de la cual trabaja Dios; la naturaleza opera en sometimiento a la necesidad, y su trabajo es la extinción y renovación de las cosas.

Había oscuridad en el sueño, y agua sin forma; y había un aliento sutil e inteligente, que integraba las cosas en el Caos con poder divino.

Entonces, cuando aún todo estaba indistinguible y no forjado, se vertió luz sagrada; y los elementos vinieron a la existencia. Todas las cosas fueron divididas una de la otra, y las cosas más ligeras fueron separadas a lo alto, siendo suspendido el fuego en alto, de modo que cabalgó sobre el aire; y las cosas más pesadas se hundieron hacia abajo, y se depositó arena bajo la sustancia acuosa, y la tierra seca se separó de la sustancia acuosa, y devino sólida.

Y la sustancia ígnea fue articulada, con los dioses dentro de ella; y aparecieron los cielos, con sus siete esferas, y los dioses, visibles en formas estrelladas, con todas sus constelaciones. Y el cielo dio vueltas, y empezó a recorrer su curso circular, cabalgando sobre el aire divino.

Y cada dios, por sus varios poderes, produjo aquello que estaba obligado a producir. Y aparecieron bestias de cuatro patas y cosas que se arrastran, y peces y pájaros alados, y hierba, y toda hierba que florece, todas ellas con semilla de acuerdo con sus naturalezas diversas; pues generaron dentro de sí la semilla por la que deberían ser renovadas sus razas.

Y Dios ordenó el nacimiento de los hombres, y mandó a la humanidad que se aumentara y multiplicara abundantemente. Y Él implanta cada alma en la carne por medio de los dioses que dan vueltas en círculo por los cielos. Y con este fin hizo a los hombres, de modo que pudieran contemplar los cielos, y tener dominio sobre todas las cosas que se hallan bajo los cielos, y que pudieran venir a conocer el poder de Dios, y testimoniar el funcionamiento de la naturaleza, y que pudieran señalar qué cosas son buenas, y discernir las diversas naturalezas de las cosas buenas y malas, e inventaran todo tipo de artes.

Y toca a los hombre vivir sus vidas y transir de acuerdo con el destino determinado por los dioses que dan vueltas en círculo por los cielos, y ser resueltos en los elementos. Y algunos hay cuyos nombres perdurarán, pues han dejado sobre la Tierra poderosos recuerdos del trabajo de sus manos; pero los nombres de la mayoría serán ocultados en las tinieblas por el tiempo. Y todo nacimiento de la carne viva, así como todo desarrollo de la cosecha a partir de la simiente, será seguido de destrucción; pero todo lo que se corrompe será renovado por el medido curso de los dioses que dan vueltas en círculo por los cielos. Pues la composición entera del universo depende de Dios, siendo constantemente renovada por el funcionamiento de la naturaleza; pues es en Dios en el que la naturaleza tiene su ser.



Columnas de Hermes

De la [Revista Hermética](#)